

JOSÉ ROIG IBAÑEZ: LOS INICIOS DE LA PSICOLOGIA DEL DEPORTE EN ESPAÑA

CANTÓN CHIRIVELLA, ENRIQUE
SÁNCHEZ GOMBAU, M^a CARMEN

Dpto. Psicología Básica
Universidad de Valencia

RESUMEN

El objetivo de ésta comunicación es aportar la visión histórica de una de las personas clave que inició la investigación y aplicación de la Psicología del Deporte en este país, Josep Roig Ibañez. La base documental para extraer la información se sustenta en una entrevista realizada por uno de los autores, así como en diversa documentación facilitada por el propio personaje. De esta manera, podemos conocer de primera mano los inicios teóricos y el campo de trabajo de esta disciplina en España, y la fundación y desarrollo histórico de las distintas organizaciones que actualmente agrupan a los Psicólogos del Deporte de todo el mundo.

Palabras clave : Historia de la psicología, Psicología aplicada; Psicología del deporte.

ABSTRACT

The objective of this communication is provide a historical vision of one of the most important person that began the investigation and application of the Sport Psychology in Spain, Josep Roig Ibañez. The documental base to extract the information is sustained in an interview accomplished by one of the authors, as well as in various documentation facilitated by the own personage. In this way, we can know of first hand the theoretical beginnings and the work field of this discipline in Spain, also the foundation and historical development of the different organizations in the world.

Key words: History of Psychology, Applied Psychology; Sport Psychology.

1. INTRODUCCIÓN

Una buena forma de plantear un trabajo histórico es, posiblemente, dejar que sean las mismas personas que la han ido construyendo quienes nos informen de lo que, al fin y al cabo, no es sino su propia experiencia profesional y/o académica a lo largo del tiempo. Así pues, este trabajo tiene como punto de apoyo el relato realizado a lo largo de una entrevista en profundidad con el Dr. José Roig Ibañez, completando y estructurando la información con documentos pasados y actuales. El interés por conocer las aportaciones de esta persona van más allá de su propia obra, ya que los inicios de la Psicología del Deporte en España, y en cierta medida en todo el mundo, no es ajena a su trabajo.

La importancia de los psicólogos españoles en el nacimiento de la Psicología del deporte, queda muy claramente expresada en las palabras del que fuera primer presidente de la Asociación Internacional de Psicología del Deporte (I.S.S.P.) y organizador del primer encuentro internacional en Roma en 1965 -que todos los autores coinciden en señalar como el punto de origen de la constitución formal de esta disciplina aplicada de la Psicología-, el Dr. Ferruccio Antonelli, en el discurso inaugural del III Congreso Mundial celebrado en Madrid, del 25 al 29 de Junio de 1973: *"En esta alegre ocasión, me complace recordar que, en cierto sentido, la psicología científica del deporte nació precisamente en España. En efecto, en este país, concretamente en Barcelona hace sólo diez años, en 1963, un congreso europeo de medicina deportiva sometió a discusión el problema psicológico del deporte. Aquella experiencia fue la que me indujo a realizar un censo de los psicólogos deportivos del mundo entero para invitarles a reunirse y organizarse. Dos años más tarde, con ocasión del I Congreso Mundial de la I.S.S.P. celebrado en Roma, la idea se hizo realidad"* (Piernavieja, 1973, Tomo I, pag. 39).

2. LOS INICIOS DE LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE EN ESPAÑA

En otros trabajos, se ha presentado ampliamente las líneas explicativas del desarrollo histórico de esta disciplina en España (Cantón, 1990a; Cantón, 1990b; Cruz y Cantón, 1992; Cantón et al. 1992; Cantón, 1994; Cruz, 1995); sin embargo, es oportuno contextualizar el marco en el que se desarrollaron las aportaciones de J. Roig, introduciendo además algunos datos inéditos hasta el momento.

En España, al igual que en otros campos de la Psicología aplicada (Carpintero, 1994), las primeras contribuciones a la Psicología del deporte provienen de profesionales que trabajan en áreas muy próximas a la psicología, especialmente la Pedagogía y la Medicina, desde un planteamiento orientado hacia el asesoramiento profesional y la búsqueda de utilidad social; por otra parte, es en las ciudades de Madrid y Barcelona donde se localizan la mayor parte de estos desarrollos iniciales. En el caso de la Psicología del deporte, se cumplen todos esos factores; sus iniciadores sitúan su formación y trabajo entre la Pedagogía y la Medicina, desarrollan sus aportaciones en el entorno geográfico referido, y

se orientan de manera pragmática, bien hacia la prestación directa de servicios o bien a potenciar la formación. En concreto, en los inicios de la Psicología aplicada al deporte es preciso mencionar dos nombres: D. Josep Roig Ibáñez, vinculado al centro de investigación en Medicina Deportiva de la Residencia Blume de Barcelona, y D. José María Cagigal, al que algunos estudiosos han coincidido en señalar como el único pensador que ha tenido el deporte español en su historia (Galilea, 1986).

En nuestro país, al igual que ocurrió en Italia y Francia, la Psicología del deporte surge ligada a centros de investigación en Medicina del deporte. Como apuntan Pérez, Cruz y Roca (1995), los países de Europa Occidental se iniciaron con cierto retraso respecto al bloque socialista, con algunos estudios aislados y colaboraciones institucionales que facilitaron el nacimiento de una Psicología del deporte con unas características diferenciadas de las marcadas por los psicólogos del deporte de la Europa del Este, y con un desconocimiento por parte de los profesionales de los trabajos que se llevaban a cabo en dichos países, debido a la situación política creada por la Segunda Guerra Mundial, y que los mantiene relativamente aislado del resto de investigadores mundiales. Así, no será hasta 1956 cuando aumenten progresivamente las publicaciones sobre Psicología del deporte, aunque en estos se nota la falta de una reflexión teórica y metodológica, que no se subsanó hasta mediados de los 70. En este sentido, partiendo de su propia experiencia y el conocimiento directo del trabajo que se estaba realizando, Roig Ibáñez sitúa el nacimiento organizado de la Psicología del deporte en Europa occidental, más concretamente en «*Barcelona, Roma, Berlín... soy yo el que trae de Bélgica las informaciones que hay sobre Psicología del Deporte, deporte militar y más aplicado a la Educación Física, vengo a Barcelona a trabajar, y con lo que veo en Roma con Antonelli empezamos a trabajar, entonces surge la idea de la creación de la F.E.P.S.A.C. y la I.S.S.P.*» (Cantón, 1987).

En el año 1965, junto con Cagigal, Vanek, Kunath y Antonelli, deciden organizar el Primer Congreso Internacional de Psicología del Deporte en Roma, ya que como indica el propio José María Cagigal en el prólogo a la edición española del libro de Antonelli y Salvini (Psicología del Deporte, 1978): «*se tomaba conciencia por primera vez de que la psicología del deporte, o la aplicación al deporte de los estudios de psicología, era una extendida necesidad*». En este Congreso, Roig presenta dos trabajos, ambos realizados en el Campus Universitario de Barcelona, y basados en la observación directa de los deportistas.

Son años donde se extiende el trabajo por distintos países, pero en España sólo se localiza en Barcelona, con el grupo de Josep Roig, y en Madrid, con José M^a Cagigal. Como comenta el propio Roig «*cada año se publicaban cuatro números de la revista y tres o dos artículos míos de investigación, o sea que disfrute mucho trabajando... Y en España durante mucho tiempo sólo estuvimos como psicólogos Cagigal y yo y Ferrer-Hombravella, pero Ferrer no hacia investigación, sino que era un hombre inteligente capaz de sistematizar lo que se iba diciendo*» (Cantón, 1987).

En Madrid es necesario mencionar las enormes aportaciones de José M^a Cagigal, no sólo en el ámbito de la investigación, sino en el político e institucional, y su relación con el trabajo realizado en Barcelona. Como dice el propio Roig «Cagigal era un hombre muy inteligente, muy humano, una gran formación humanística muy envidiable, una gran persona, y además teníamos una gran amistad, que era lo importante. Nosotros funcionábamos por amistad... era el hombre que manejaba políticamente todas las cuestiones en aquel momento, y es el que ha quedado como conocido, sin embargo trabajábamos los dos» (Cantón, 1987).

Cagigal, gran aficionado al deporte en su doble faceta, como práctica y como espectáculo de masas, convirtió su afición en vocación intelectual. Configuró un completo análisis multidisciplinar del deporte como realidad social e individual. Fue un gran teórico que estudió los principales aspectos científicos y culturales del deporte, dedicando especial atención al ensayo filosófico y sociológico del fenómeno deportivo. Hombre de una sólida formación fundamentada en el humanismo cristiano, la transformaría luego en humanismo deportivo. Cagigal se formó en el neoescolastismo, la doctrina oficial de la iglesia católica. Construyó su esquema ideológico en base a un sólido triángulo en cuyos vértices se encontraban el hombre, la educación y el deporte. Su humanismo deportivo se sustentaba en la siguiente premisa: el deporte está al servicio del hombre (y no al revés, como denunciaba), por lo que los resultados deportivos, la competición, el récord y el propio deporte están por debajo del hombre que es lo verdaderamente importante (Olivera, 1997). Cagigal -humanista convencido- temía que la psicología experimental en lugar de hacer "una psicología del deporte para el hombre", cuyo fin fuera contribuir a su bienestar físico y emocional, hiciera una "psicología para el deporte", exclusivamente para lograr un mejor rendimiento. (Pérez, Cruz. y Roca 1995).

La filosofía mantenida por Cagigal en sus distintas obras, refleja a la perfección el planteamiento teórico general de los iniciadores de la Psicología del Deporte en España, incluido el propio Josep Roig, y que en gran medida era compartida por los psicólogos de los demás países de la Europa Occidental. El mensaje es humanista, su máxima inquietud es la salvación del hombre (inmerso en un regresivo proceso de deshumanización) empleando el deporte como instrumento educativo de primerísima necesidad. Se pensaba, y así se recogía en los foros internacionales, en una educación física humanista vinculada con los valores olímpicos, que se oponía frontalmente a la educación física tecnológica y empírica que dominaba el ambiente intelectual y profesional de su época. El deporte, centro de esta educación física defendida por Cagigal, era la actividad central, pues como él mismo indica en su primera obra -premio nacional al primer libro deportivo-: "el deporte es una propiedad metafísica del hombre" (Hombres y deporte, 1957, pág. 29).

Cagigal, a partir del análisis exhaustivo del deporte en España, desde 1941 hasta 1975, intenta cambiar el concepto de actividad física y las estructuras y organización de las instituciones deportivas, haciéndolas más modernas y europeas. A partir de este momento se dedica a aprehender, racionalizar y huma-

nizar este fenómeno universal en ambos contextos: el social y el individual. Entiende que el deporte debe ayudar a la búsqueda de la identidad del hombre en la sociedad actual, pues permite ensayar modelos generales de la conducta humana y, a su vez, el deporte constituye un microcosmos idóneo para poder estudiar al hombre. Distingue dos tipos de deporte, el deporte-espectáculo y el deporte-práctica, aunque ambos tienen un substrato común: el juego, la actividad física y la competición. Pero cada uno de ellos sigue líneas convergentes y conforma una realidad distinta con sus propios fines, estructuras y planteamientos, aunque los dos estaban interrelacionados. Cagigal considera que el deporte-espectáculo es un fiel reflejo de la sociedad de nuestro tiempo. Criticó sus desmesuras y el amenazante proceso de desludificación que, a su parecer, sufría, aunque justificaba su presencia en la sociedad por ser un importante canalizador de tensiones y agresiones del colectivo humano. El deporte-práctica lo concebía como el auténtico deporte y había que potenciarlo al máximo, pues su práctica representaba un verdadero encuentro con los más puros valores del ser humano. El deporte-práctica era humanizador y profundamente educativo, siendo considerado por Cagigal como la práctica formativa por excelencia en una educación física renovadora que, a su vez, debía ser el centro educacional de la persona.

Esta filosofía del deporte y de las ciencias aplicadas a él, incluida la Psicología, fue la base teórica para los trabajos de la época. De hecho es su prolífica producción literaria la base documental en castellano más importante para los trabajos de investigación y aplicación del momento. Podemos mencionar, entre otras, la obra *Deporte, Pedagogía y Humanismo* (1966) donde invita a los intelectuales a no recelar de la acción física y a considerar el hecho deportivo como catalizador de reorganizaciones personales, reclamando para la pedagogía un lugar preferente. En este mismo libro se decanta por una concepción centralista de la Psicología que explica la conducta humana desde dentro hacia fuera, frente a la periferalista que basa la conducta humana en la propia dinámica interna del individuo, junto con las influencias que le vienen del exterior (Roca, 1986). Otro trabajo importante, es *Deporte y Agresión*, publicado en 1976, en la que aborda cuestiones psicosociológicas relacionadas con la agresión y la violencia. En el año 1981 publica sus dos últimos libros *Deporte, espectáculo y acción* y *Oh Deporte (anatomía de un gigante)*, que representan reflexiones pedagógicas del autor ante el desconcertante panorama del deporte esos días. En el prólogo de Samaranch al segundo libro, señala que se trata de un autor «*que realiza un análisis psicológico de la conducta deportiva, pretendiendo desentrañar los últimos porqués del hombre que practica deporte*». En 1983, en una de sus últimas intervenciones públicas, durante la conferencia titulada «*El deporte contemporáneo frente a las ciencias del hombre*» que imparte en el I Simposio sobre el Deporte en la Sociedad Española, celebrado en el I.N.E.F. de Madrid, Cagigal vuelve a insistir en la necesidad de responsabilizar a los poderes públicos respecto a la formación en pedagogía de los educadores físicos, adoptando un enfoque interdisciplinar al referirse a ciencias como la biomecánica, fisiología y psicología, para abordar el fenómeno del aprendizaje motriz.

Como resumen de las aportaciones de Cagigal, persona clave en el nacimiento de la Psicología del Deporte en España y en el apoyo de los trabajos de Josep Roig y de otros importantes investigadores en ciencias aplicadas al deporte, puede dividirse en tres etapas (Esparza, 1986): en la primera, y merced a su amplia formación humanística y a sus conocimientos de la Educación Física que se realizaba en otros países, sienta las bases de una teoría de la Educación Física, al mismo tiempo que revaloriza el hecho deportivo como una conducta llena de posibilidades educativas, convirtiéndola en un excelente medio educativo. En la segunda, a través del I.N.E.F. y de sus cargos internacionales que le permiten incrementar la aplicación de sus ideas, expone su teoría para formar educadores. En la última, continua sus estudios teóricos y sus libros, llevado por su preocupación sobre la adecuada implantación de la Educación Física en todos los centros educativos españoles.

Desde un punto de vista institucional, hay que mencionar como el 23 de Diciembre de 1961 nace el texto de la Ley 77 sobre Educación Física, que Cagigal ayudó a redactar. Ese mismo año es nombrado Secretario General Técnico de la Delegación Nacional de Educación Física y Deporte. También ese mismo año, y hasta 1977, fue miembro del Comité Olímpico Español (C.O.E.), que en ese momento histórico tenía una organización deportiva muy rígida. Ante esta situación, abogó por su autonomía, y su flexible coordinación con las estructuras directivas del deporte español. En el C.O.E. formó equipo con Elola, Aguila, SanRoman, Piernavieja, Gemo y Samaranch, en opinión de algunos el mejor equipo dirigente que había tenido el deporte español (Galilea, 1986). Así, como el propio autor indica: *"En España, de 1976 a 1980 se ha pasado de la Delegación de Educación Física y Deportes, integrada en la Secretaría General del Movimiento, a la Dirección General de la Familia, la Juventud y el Deporte, luego a la Dirección General de Educación Física y Deportes y, finalmente, a la Secretaría de estado del Consejo Superior de Deportes"* (Cagigal, 1981).

En 1966 se inaugura el I.N.E.F. de Madrid, con la celebración del Congreso Mundial de Educación Física. Esta institución se creó al amparo de la ley 77 sobre Educación Física, en concreto a partir de su artículo quince que permitía su creación (Cruz y Cantón, 1992). En ese período, se hizo un esfuerzo notable por dotar de contenido científico la enseñanza de la educación física, incorporando el deporte dentro del contexto docente. La plena integración académica de los estudios de educación física se logró con el Decreto de 24 de Abril de 1981 sobre *"Institutos Nacionales de Educación Física y las enseñanzas que imparten"*, con la creación del Licenciado en Educación Física. Al mismo tiempo, durante el primer curso académico se abre una Biblioteca deportiva y el centro de Documentación y Traducción, editándose el primer número de la revista *Deporte 2000* y de la *Citius, Altius, Fortius*.

Paralelamente, y como consecuencia de la importante participación española en la preparación del I Congreso Mundial de Psicología del Deporte en Roma y en la fundación de la *International Society of Sport Psychology* (I.S.S.P.), se produjeron una serie de reuniones entre investigadores españoles y especialistas de todo el mundo, tanto de psicología como de medicina y educación física. Baste

mencionar en este sentido el Congreso Mundial de Educación Física y Deporte celebrado en 1966 en Madrid, con ponencias de temática psicológica- y fuera de nuestras fronteras, el Congreso Internacional de Estudio Integral del deporte celebrado en 1967 en Argentina, donde participó la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (Cruz y Cantón, 1992).

Los contactos internacionales de J.M. Cagigal y de J. Roig resultaron decisivos para la organización del III Congreso Mundial de Psicología del Deporte, que se celebró en el I.N.E.F. de Madrid en 1973, bajo la dirección de Cagigal y con la colaboración de Ferrer-Hombravella, por aquel entonces Secretario de la Asociación Internacional de Psicología del Deporte (I.S.S.P.). Pese al éxito del mencionado Congreso hay que reconocer que su impacto en el desarrollo de esta disciplina en nuestro país fue muy escaso (Cruz y Cantón, 1992).

3. LAS APORTACIONES DE J. ROIG-IBÁÑEZ

Roig se inició en ésta especialidad en Europa Occidental, debido a que al finalizar su licenciatura en el año 1962 le conceden una beca para cursar estudios de postgraduado en Bélgica, y allí inicia sus primeros pasos en Psicología del Deporte de la mano de Coleman, un militar psicólogo, que a su vez se estaba iniciando en esta área. En Bélgica los primeros trabajos se relacionaban con la Educación Física y con la realización de tareas motrices, muy en la línea de la Psicología experimental, y no propiamente con deportistas, pero como dice el propio Roig *«fue muy interesante para mi, ya que yo aprendí las primeras indicaciones y rutas por donde debía caminar. Aplicaban la psicología general al deporte, siendo más a priorística que experimental, más aplicada al deporte militar, pero me esbozaron la idea que tenían que empezar a investigar y a realizar psicología experimental con aparatos, y allí es donde yo conocí el reaccionómetro BETENDORF, que utilizaban para medir la ecuación personal de los atletas. Nada más llegar a Barcelona pensé que lo primero que tenía que hacer era comprarlo... era mínimo el material que teníamos, de aparato, el BETENDORF, y después un test para medir la atención dispersa y hacer niveles de expectativas, que me invente yo»* (Cantón, 1987).

En el año 1963, forman el primer equipo psicomédico deportivo, que presidía el Dr. Estruch, con Galilea, Tintoré, Augusto Castelló y Balagué como médicos, y Roig Ibáñez como psicólogo, teniendo su sede en el Pasaje Falomir, donde estaba ubicada la delegación universitaria de Medicina Deportiva en la sede del S.E.U. de Barcelona. En el primer número de la revista *Apuntes de Medicina del Deporte* (Febrero, 1964), editada desde dicho centro, Roig Ibáñez publica un artículo titulado *Necesidad de los Gabinetes de Psicología Aplicada*, en el que reconoce la escasez de estudios psicológicos aplicados al deporte y la pobreza de medios con los que cuentan, lo que no le impide organizar un gabinete de exploraciones e investigación con dos objetivos básicos: revisar la mayor cantidad posible de deportistas de distintas especialidades y elaborar hipótesis de trabajo sobre la personalidad del deportista, con la pretensión de establecer

posibles correlaciones entre los aspectos físicos y psíquicos. A estos deportistas les pasaron pruebas psicotécnicas que medían inteligencia, atención concentrada y dispersa, emotividad, agudeza visual y auditiva, aprendizaje, amplitud de campo y psicomotricidad, más una exploración de la personalidad y del carácter, niveles de expectación de aspiración y de agresividad. El autor recalca que los profesionales no pueden olvidar el objetivo primordial de su tarea: la formación, la aplicación educativa, el consejo psicopedagógico que debe finalizar toda revisión de este tipo, sin olvidar el asesoramiento de tipo directivo que se debe proporcionar al entrenador y responsables de la formación del deportista.

En conjunto, las investigaciones de este Centro eran de carácter interdisciplinar y además de trabajar en la dinámica de grupos con los equipos nacionales de baloncesto o fútbol, también elaboraban perfiles individuales de los deportistas que los componían, así como de otros practicantes de deportes individuales como fue el caso de los esquiadores que representaban a España en las distintas competiciones.

El mismo año 1964 comienzan a participar en encuentros científicos internacionales de cierta relevancia. Por ejemplo, acuden al primer Congreso Europeo sobre Doping en Francia, donde según Roig «se sentaron las bases sobre lo que era doping psicológico y doping médico... acudieron juristas, médicos, moralistas, psicólogos y pedagogos... y allí tuve la suerte de colaborar con ello en la definición de lo que era el doping psicológico y establecer el primer reglamento para sancionar el doping en cada deporte. Francia lo asumió enseguida. España no» (Cantón, 1987).

Posteriormente, en 1965, se establece la Residencia Blume para deportistas de élite en Barcelona, y allí el grupo que preside el Dr. Estruch trabaja con los deportistas que seleccionaba la Delegación Nacional de Deportes. Tal como el propio Roig comenta «trabajábamos con ellos y pasábamos días enteros, comíamos con ellos, charlábamos, y ellos venían tranquilamente. La verdad es que planteaban más problemas humanos que deportivos... la mayoría de problemas que derivaban en el deporte, procedían de su faceta como hombres, problemas muy bonitos.» Y es a partir del año 1966 cuando empiezan a acudir sistemáticamente a todos los Congresos relacionados con el área, donde se presentan las conclusiones de los estudios llevados a cabo.

En 1967 en Sofía, tiene lugar la primera reunión de todos los psicólogos europeos aplicados al deporte, y se acuerda fundar la F.E.P.S.A.C. (Federación Europea de Psicología del Deporte y Actividades Corporales), que queda constituida en Diciembre de 1968, con la finalidad de organizar Congresos Europeos cada cuatro años, alternando con los realizados por la Asociación Internacional (I.S.S.P.), y organizando coloquios anuales.

En 1970, Roig junto con P. Kunath dirigen la primera síntesis de terminología y vocablos del deporte, incluyendo una primera definición del área de aplicación, y en 1972 se realiza en Colonia el Congreso Europeo de la F.E.P.S.A.C., donde Roig es reelegido vicepresidente por segunda vez. En el mismo presenta un trabajo sobre «Análisis fenomenológico de la condición deportiva», donde analiza la sintomatología deportiva a través de los distintos tipos de competición. El

descubrimiento de diversos síndromes y síntomas, le hacen concebir tres fases en la situación deportiva: una fase pre-competitiva, una competitiva y otra post-competitiva. Los resultados de estos estudios los da a conocer en una reunión internacional, que tuvo lugar en Madrid en el año 1984.

Sin embargo, unos de los hitos históricos más importantes, que contó con la participación de J. Roig y que sería la última de sus relevantes intervenciones, fue el que ya hemos mencionado III Congreso Mundial de la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (I.S.S.P.) de 1973, que tuvo como Presidente de Honor a S.A.R. D. Juan Carlos de Borbón y entre los miembros del Comité Científico al Dr. José Germain, al Dr. Mariano Yela, al Dr. Ramón Sarro, y al Dr. Juan José López Ibor. En este Congreso, cuyas actas se publicaron en cinco idiomas oficiales: Español, Inglés, Francés, Ruso y Alemán, J. Roig presentó dos ponencias y dos comunicaciones (Piernavieja, 1975).

La primera ponencia de J. Roig se presentó en el área de la *Psicología de la competición* y se rotulaba: *Sintomatología deportiva*; la segunda, pertenecía al área del *Aprendizaje motor y rendimiento deportivo* y se tituló: *Rendimiento, psicomotricidad y aprendizaje*. Las dos comunicaciones restantes presentadas llevaron por título: *Psicomotricidad y alteraciones asociadas a lesiones cerebrales y Test de aprendizaje viso-motor*.

En el trabajo sobre *Sintomatología deportiva* (Piernavieja, 1975, Tomo II, pp. 289-301), Roig aborda fenomenológicamente el "*hecho agonístico*", entendida como las demandas de la competición en cuanto a lucha por el éxito y evitación de fracaso, con la subsiguiente producción de estrés. Dentro de la concepción humanista imperante en el momento e influido por la formación psiquiátrica de los médicos con quien colabora, Roig se apoya en las teorías motivacionales psicodinámicas, empleando una terminología acorde con ello; por ejemplo, el temor al fracaso lo refiere como amenaza al super-yo; o la alteración de la atención por estrés la denomina "hiperprosexia por concentración emocional compulsiva".

Presenta las fases del estrés agonístico (competitivo), sus factores desencadenantes, los síndromes psicósomáticos y las reacciones o mecanismos de ajuste. Para ello, se basa en un Cuestionario que emplea en el Centro de Investigación Médico-Deportivo de Barcelona con deportistas de Balonmano, Natación, Atletismo y Esquí, suministrado antes, durante y después de las competiciones.

Su segunda ponencia: *Rendimiento, psicomotricidad y aprendizaje* (Piernavieja, 1975, Tomo II, pp. 286- 288), se enmarca dentro de los estudios neuropsicológicos y psicofisiológicos acerca de las alteraciones del aprendizaje. Presenta los datos obtenidos en las revisiones de casi mil deportistas que eran evaluados en: inteligencia, atención concentrada y dispersa, reacciometría compleja y simple, y aprendizaje seriado visomotor. Posteriormente se analizan las diferencias entre deportistas de distintas modalidades en estas variables.

La comunicación sobre *Psicomotricidad y alteraciones asociadas a lesiones cerebrales* (Piernavieja, 1975, Tomo II, pp. 280-285), presenta un caso clínico de desintegración progresiva corticocerebral -lesión cerebral y demencia orgánica progresiva- en un paciente. Se le hizo un examen mental (factores verbales,

coeficiente de inteligencia, percepción espacial..) y psicomotor (coordinación visomotriz, atención, reactividad visual y auditiva,..). En un último trabajo, *Test de aprendizaje viso-motor* (Piernavieja, 1975, Tomo II, pp. 302-305), presentó el Test de Aprendizaje Viso-motor adaptado del Tablero de Schultz, que consiste en que el sujeto nombra, señala y localiza con un puntero la serie completa y seriada de números, desde el 1 hasta el 38, que están distribuidos desordenadamente, anotándose el tiempo que tarda en hacerlo. Ejemplifica el pase del test y su corrección estadística con una muestra de 266 deportistas.

En general, podemos decir que con un trabajo más aplicado que Cagigal, aunque en permanente contacto con él, Roig trabajó con deportistas de élite, «*eran los atletas y deportistas que las distintas Federaciones nos presentaban para determinar si valían o no valían. Y luego la Delegación de Deportes que tenía a sus propios atletas internados permanentemente con becas en la Blume, que debían tener entre 16 a 21 años.*» Con ellos realizaban estudios psicométricos, «*realizabas el perfil básico de personalidad dependiendo del deporte específico,... y sobre todo lo que más mirabas eran las motivaciones y las dinámicas comportamentales ante la competición. Era un estudio psicodinámico del individuo, yo hacia un estudio psicodinámico integral del individuo para comprender como se comportaba como hombre, además no hay ninguna situación específica al deporte, es el hombre ante el deporte, un hombre que tiene sus frustraciones y que las tiene en el deporte, y que se compensa en el deporte. Es una situación específica humana en que uno trata de compensarse.*» (Cantón, 1987).

Para evaluarlos utilizaban tests «*de todas clases, de inteligencia, sobre todo el Raven... Hice un trabajo específico, que era someter sistemáticamente a todos los deportistas a un ROSCHARCH, e hice una interpretación específica del ROSCHARCH de deportistas, ya que aprendí a interpretarlo en Bélgica... utilizábamos también la observación, de papel y lápiz, ya que no teníamos más medios, ni teníamos cámaras fotográficas, soñábamos con máquinas de descomposición, ni teníamos maneras de conseguir la imagen. En España no teníamos, ni disponíamos de medios. Para mí era un desideratum más que una posibilidad. Por eso nuestro mérito era que había que ir y observar sus reacciones, y hablando...*». Con ellos se trabajan las técnicas de relajación de Jacobson, que Vanek experimento con deportistas en Checoslovaquia, y que denominó el *entrenamiento por métodos psicotónicos* (Cantón, 1987).

Como conclusión, podemos decir que gracias a la labor de personas como J.M. Cagigal y Josep Roig, el área de aplicación de la Psicología al deporte pudo iniciarse en España, y en cierta medida en todo el mundo, sentando las bases materiales y humanas para su desarrollo, ya que, como ha señalado H. Carpintero en muchas ocasiones, al fin y al cabo la ciencia no se desarrolla en el vacío sino en un contexto histórico y social que lo hace posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Antonelli, F. y Salvini, A. (1978). *Psicología del deporte*. Tomo I. Valladolid: Miñon.

- Cagigal, J.M. (1957). *Hombres y deporte*. Madrid.
- Cagigal, J.M. (1966). *Deporte, pedagogía y humanismo*. Madrid: Ramos.
- Cagigal, J.M. (1972). *Deporte, pulso de nuestro tiempo*. Madrid: Prensa Española.
- Cagigal, J.M. (1975). *El deporte en la sociedad actual*. Madrid: Prensa Española.
- Cagigal, J.M. (1976). *Deporte y agresión*. Barcelona: Planeta.
- Cagigal, J.M. (1981). *Deporte, espectáculo y acción*. Barcelona: Salvat.
- Cagigal, J.M. (1981). *Oh Deporte. (Anatomía de un gigante)*. Valladolid: Miñon.
- Cantón, E. (1987). *Entrevista a Josep Roig Ibáñez*. Valencia. (Inédito)
- Cantón, E. (1990a). *Estudio de la Psicología de la Actividad Física y el Deporte a través del Journal of Sport Psychology*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- Cantón, E. (1990b). Perspectiva histórica de la psicología del deporte y la actividad física. *Informació Psicològica*, 42, 4-11.
- Cantón, E. (1994). Desarrollo y perspectivas de la psicología del deporte. En M.E. Medina y A. Romero (eds.), *La psicología como profesión*. Murcia: C.O.P.
- Cantón, E., Mayor, L., Carbonell, E. y Zalbidea, M.A. (1992). Aportaciones a la historia de la psicología del deporte en España. *Revista de Historia de la Psicología*, 13, 2-3, 67-75.
- Carpintero, H. (1994). *Historia de la Psicología en España*. Madrid: Eudema.
- Cruz, J. (1995). Psicología del deporte en España: estado actual y perspectivas de futuro. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48, 5-13.
- Cruz, J. y Cantón, E. (1992). Desarrollo histórico y perspectivas de la Psicología del Deporte en España. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, 53-61.
- Esparza, E. (1986). Aportación a las pedagogías de los deportes. *Apunts d'Educació Física i Esports*, 6, 36-38.
- Galilea, J. (1986). El itinerario personal. *Apunts d'Educació Física i Esports*, 6, 29-33.
- Olivera, J. (1997). Glosa de José M^º Cagigal (1928-1983): un intelectual en acción. *Apunts d'Educació Física i Esports*, 47, 113-118.
- Pérez, G., Cruz, J., y Roca, J. (1995). *Psicología y Deporte*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pienvieja, P. (1975). *Actas del III Congreso Mundial de la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte*. Madrid: Editorial INEF (vols. I, II y III).
- Roca, J. (1986). La Psicología en su perspectiva teórica. *Apunts d'Educació Física i Esports*, 6, 42-45.
- Roig Ibáñez, J. (1964). Necesidad de los gabinetes de psicología aplicada. *Apuntes del Centro Juvenil de Medicina Deportiva*, 1.